

International Journal of Human Sciences Research

LA FORMACIÓN INTEGRAL Y LA PROFESIONALIZACIÓN DE LAS ARTES COMO UN MODELO EDUCATIVO TRANSVERSAL PARA EL DESARROLLO SOCIAL

Adriana Araceli Molina de la Rosa

Universidad Anáhuac México,
Escuela de Artes
Estado de México - México

All content in this magazine is licensed under a Creative Commons Attribution License. Attribution-Non-Commercial-Non-Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0).



Resumen: Presentación de modelo de éxito para la formación integral, por competencias, transversal y multidisciplinar. Ante la necesidad social de facilitar la educación integral de líderes, agentes de cambio, proponemos la aportación de la educación artística como un eficaz vehículo para la educación integral, una experiencia significativa que favorece la formación, en los valores, para el desarrollo humano y la profesionalización de las artes, a través de un modelo educativo incluyente y para los diferentes perfiles que integran una comunidad educativa, un proyecto con inserción, incidencia y responsabilidad sociales. Facilitando la vinculación entre las artes profesionales y la academia para conformación de espacios educativos y con la prospectiva de incentivar la creación de empresas artísticas comprometidas con el desarrollo social. Se presenta el modelo académico y de producción artística de la escuela de Artes de la Universidad Anáhuac México, su inserción en la formación integral de la comunidad universitaria y su impacto en el contexto cultural y académico. Este modelo para la formación universitaria de las diferentes carreras que ofrece la Universidad: a partir de producciones artísticas, actividades académicas profesionales (para las artes), apoyo académico para estudio de otras disciplinas y eficaz vehículo de expresión (por las artes) y la iniciación artística para la sensibilización y valoración de la persona humana.

Palabras clave: Compromiso social, competencias profesionales, desarrollo humano, experiencia=aprendizaje significativo, modelo educativo, multidisciplinar, transversal.

INTRODUCCIÓN

Escuchamos hablar, cada vez con mayor frecuencia, sobre la saturación de información -que no de contenidos- en

la vida cotidiana y es frecuente la lectura de investigaciones y artículos de personas vinculadas con la educación -en diferentes niveles del desarrollo humano-, que expresan su preocupación por: la falta de sensibilidad y creatividad, el incremento de la agresión y la pérdida de valores en la sociedad, realidades que se reflejan en el comportamiento de los estudiantes; en algunos casos como consecuencia de múltiples factores sociales contemporáneos.

Nos preguntamos frecuentemente: ¿Cómo facilitar el aprendizaje y la formación en los valores en el medio educativo? ¿Cómo responder a los intereses de los estudiantes, y a su perfil generacional, sin que el aprendizaje sea un proceso tortuoso y estéril? ¿Cómo responder a la necesidad de transformación y prospectiva que requieren los estudiantes, quienes se preparan en el presente para vivir en el futuro, con los conocimientos que ahora están adquiriendo? ¿Cómo responder a las necesidades profesionales que ha detectado la UNESCO y que ha presentado como perfiles para la educación universitaria?

Ante circunstancias que se presentan con mayor frecuencia en los educandos como: la falta de resiliencia, la pérdida de atención, de habilidades de socialización, de creatividad, la falta de originalidad, de efectividad en el trabajo en equipo; carencias en el uso del lenguaje oral, escrito y físico, dificultad en el empleo del pensamiento simbólico, la capacidad de análisis, la proactividad, la activación física y finalmente: una aparente inmunidad hacia el aprendizaje y la práctica de los valores, la construcción de un proyecto que les proporcione sentido de vida y comprometa a la construcción del bien común, es necesario procurar estrategias que despierten su interés por el aprendizaje.

LA EXPERIENCIA

Tras varias décadas de compartir los espacios educativos con universitarios me atrevo a afirmar que los seres humanos somos buscadores de riquezas, vivimos en la búsqueda constante de tesoros de gran valor, para gozar con éstos o atesorarlos; pasamos la vida reuniendo aquello que consideramos puede abonar a nuestro beneficio: compramos bienes, incrementamos estudios y trabajos a nuestra “hoja de vida” y cada vez procuramos que este “ahorrar” sea más placentero y que obtengamos mayores beneficios con menor esfuerzo.

Una gran riqueza del ser humano se encuentra en el tiempo, en el presente están las oportunidades, en el presente podemos construir el futuro -sin temerle- y sin necesidad de adivinarlo, el presente nos da lugar a conformar un gran tesoro: todas las riquezas acumuladas a lo largo de vivir varios “presentes” incrementan nuestro acervo, al que podremos llamar: “pasado”, un tesoro que nos servirá como reserva de valor, cuando queramos traerlo al presente. El tiempo presente es la vida, cada momento nos permite una inversión o la adquisición de una nueva posesión.

Este ahorro o inversión, que depositamos en el pasado, es el cúmulo de “experiencias” que hemos vivido. El vivir experiencias es uno de los atractivos a que se avocan las más jóvenes generaciones.

Cada vez se utiliza, con mayor frecuencia, el concepto de “experiencia”, la experiencia que, en algunos modelos educativos, se denomina: aprendizaje significativo, y en la mercadotecnia, el turismo, la promoción mercadológica o empresarial es uno de los cotos de venta para diversos productos y en sí misma la venta de “experiencias” es un producto.

J Dewey (2008, p.41) dice:

La experiencia ocurre continuamente porque la interacción de la criatura viviente y las condiciones que la rodean está implicada en el proceso mismo de la vida. En condiciones de resistencia y conflicto, determinados aspectos y elementos del yo y del mundo implicados en esta interacción recalifican la experiencia con emociones e ideas, de tal manera que surge la intención consciente.

La experiencia se da en un flujo permanente, cada momento nos puede llevar a una experiencia, es la vida que se experimenta, con intensidad, con intención consciente, en la conciencia de los estímulos, las ideas, las sensaciones que se producen al poner la atención en el momento de vida que está siendo vivida; en la conciencia del yo, del entorno, de la realidad, del otro, del estar presente, concentrado en vivir e identificar la emoción, el pensamiento, la reacción, la circunstancia, de manera natural.

Estar presente y en contacto con lo que es real en lo material y también en lo poético, en la mente del hombre, en sus acciones, sus emociones y sus pensamientos, en su momento histórico, en su vinculación y en su responsabilidad social.

¿Cómo vivir las experiencias desde la conciencia para hacer de estos momentos de la vida, aprendizajes significativos? Nuestra “experiencia” en la educación nos invita a responder: desde las disciplinas artísticas, a través de los lenguajes de las artes, por medio de la educación y la sensibilidad que nos aporta la apreciación y el conocimiento de la obra artística, como espectador o como artista.

El tiempo no puede administrarse, también fluye permanentemente y no se detiene, sin embargo, podemos administrar las experiencias que moran en el flujo del tiempo, podemos seleccionar y administrar las aventuras que emprendemos para adquirir el mayor número de riquezas en el transcurso de la temporalidad.

Las experiencias que atesoramos conscientemente, en las que abrimos nuestras facultades nos aportan conocimiento, son así: las artes, eficaces vehículos para el aprendizaje de contenidos y la adquisición de competencias.

Aleatorio al valor intrínseco de las artes, es invaluable su aportación para la formación humana en la medida en que responden a las necesidades del ser humano, como individuo ávido del placer del conocimiento. Esta perspectiva nos permite atisbar a la persona humana como un ser que procura el aprendizaje continuo si éste se da a partir de experiencias que le aportan valor, le descubren retos y oportunidades y le son “naturales”.

El sentido de la relación entre la naturaleza y el hombre ha sido siempre de algún modo el espíritu que actúa en el arte. Por lo demás, la resistencia y el conflicto han sido siempre factores en la generación del arte; y son, como hemos visto, una parte necesaria de la forma artística. Ni un mundo enteramente duro e intratable para el hombre, ni uno tan afín a sus deseos que los satisfaga todos, es un mundo en el que el arte puede nacer (Dewey, 2008, p.383).

La experiencia de vida, a través del arte, se da de manera natural, porque es también inherente a la naturaleza humana e involucra todos los sentidos y las facultades humanas en actividades lúdicas, creativas, recreativas, que transitan de lo material a lo trascendente, siempre a partir del espíritu del hombre.

LAS ARTES

Las artes como vehículo de expresión, comunicación, comprensión, experiencia, emoción, trascendencia, son fuente inagotable de experiencias y, por lo tanto, de aprendizajes significativos y de valor, el proceso de aprendizaje de las disciplinas artísticas, la estructura y el trabajo propio del aprendizaje de las artes ofrecen múltiples instrumentos para la educación y la formación de la persona.

En una de las cartas a su hermano, Van Gogh dice que <<las emociones son a veces tan fuertes que uno trabaja sin saber que trabaja, y las pinceladas vienen con una secuencia y coherencia semejante a las palabras habladas o escritas>>. Tal plenitud de emoción y espontaneidad de expresión vienen, sin embargo, solamente a los que se han empapado en experiencias de situaciones objetivas; a los que durante mucho tiempo han estado absortos en la observación de un material relacionado y cuya imaginación ha estado mucho tiempo reconstruyendo lo que ven y oyen (Dewey, 2008, p.82).

El estudio de las artes involucra las habilidades físicas, cognitivas, volitivas, emocionales, sociales, que se desarrollan a lo largo de un proceso dinámico que, exige de los estudiantes, la formación del carácter y de habilidades sociales y personales a través de trabajo y disciplina.

El trabajo constante que requiere el aprendizaje de las artes no contradice, sin embargo, su carácter lúdico y divertido, las artes “inherentes a la naturaleza humana” abren un amplio espectro de oportunidades a quienes desean expresarse mediante los lenguajes propios de éstas para: comunicarse, dejar testimonio de la propia existencia y aspirar a la trascendencia.

Por medio de las actividades artísticas, nos divertimos y aprendemos, sin saber que aprendemos, de manera natural:

Hace un siglo, cuando el pedagogo suizo Rodolphe Töppfer y el poeta francés Charles Baudelaire formularon las primeras nociones tentativas de la relación entre el niño y el artista, es muy probable que muchos se sintieran escandalizados, pero hoy en día tales comentarios apenas provocan reacción alguna, nuestra tradición romántica, remodelada en términos del espíritu modernista, nos ha predispuesto a aceptar la noción del niño como artista, y la de que en todo artista hay un niño (Howard, 2005, p.133-134).

En el máster Universitario de Estudios Avanzados de Teatro de la Universidad Internacional de la Rioja se presentan varios modelos didácticos y se desarrollan proyectos de investigación para que, a través de la disciplina y la estructura, de la expresión de un lenguaje cargado de significados y significantes, que en su fondo y forma pertenecen al mundo de las artes, se desarrollen estructuras didácticas que abonen a la formación del adulto manteniendo los vínculos que, desde la infancia, el ser humano tiene con las artes.

Las manifestaciones artísticas acompañan al ser humano en la vida cotidiana, en los medios masivos encontramos formas de literatura, música, actuación... que utilizan los vehículos de expresión de las artes, para el goce o disfrute de la sociedad. Esos contenidos permanecen en el recuerdo como experiencia. Esta cercanía puede ser muy favorable si se sustenta en contenidos de calidad para el aprendizaje.

Como Goethe dijo: El arte es formativo mucho antes de que sea bello. Porque el hombre tiene dentro una naturaleza formativa que se despliega en acción tan pronto como la existencia está segura (...) Cuando la actividad formativa opera en el entorno, con un sentimiento singular, individual, independiente, despreocupado e ignorante de lo que es extraño a él, entonces ya se origina el salvajismo rudo o de la sensibilidad cultivada, es pleno y viviente. La actividad que es libre, desde el punto de vista del yo, es ordenada y disciplinada desde el punto de vista del material objetivo que sufre una transformación (Dewey, 2008, p.317).

LAS ARTES Y LA EDUCACIÓN

La UNESCO (2006) nos habla de diferentes objetivos en la educación relacionada con las artes, las universidades están comprometidas con la industria, el desarrollo social y el medio productivo.

En nuestra experiencia académica hemos desarrollado diversos programas educativos, para responder a las necesidades de los estudiantes, de las empresas y de la sociedad.

Con programas académicos de vanguardia, que responden al estudio de la realidad profesional y las necesidades de empleabilidad conforme a los perfiles empresariales y productivos en prospectiva a desarrollar profesionales que sean agentes proactivos de desarrollo en las próximas décadas.

Nuestra primera línea ha sido vincular a los profesionales de las artes con la academia para generar programas de estudio que se inserten en la realidad laboral, la vinculación de los profesionales activos en los medios artísticos y los teóricos de éstas, con la docencia de las artes aporta mayores niveles de calidad en la educación.

Como una segunda línea también hemos aproximado las actividades artísticas a los docentes de otras áreas de estudio en la Universidad. El ofrecer a los profesores, de otras carreras, que puedan estudiar clases de artes, les permiten valorarlas: como instrumentos didácticos eficaces para la enseñanza de sus muy diversas materias, como vías para el aprendizaje de nuevas habilidades y competencias, como espacio de esparcimiento, encuentro personal, comunicación, divertimento y esparcimiento; esta dinámica nos ha dado la posibilidad de que, al conocer estas actividades, las recomienden a sus alumnos; así hemos transformado a los principales detractores de “la pérdida de tiempo en actividades extraescolares” en usuarios frecuentes y motivadores de la comunidad estudiantil.

También se ha abierto la oferta educativa de artes para egresados y padres de familia, lo que permite que haya diferentes niveles de aprendizaje y especialización en el estudio de las artes, en los programas de estudio, así nos planteamos diferentes estrategias

para cubrir distintas necesidades a través de objetivos enfocados a cada perfil de estudiante. Se ofrecen servicios educativos para preuniversitarios y para niños a través de cursos especializados y cursos de extensión, así, los grupos artísticos se abren a todos los integrantes de la familia.

Se ofrecen cursos, eventos, talleres, y servicios educativos para los alumnos de todas las licenciaturas que se estudian en la universidad, una dinámica transversal que permite el aprendizaje de:

- a) Asignaturas y talleres con valor curricular, a través de materias electivas transversales.
- b) Talleres o grupos artísticos sin carga de créditos, en estos los alumnos pueden estudiar de manera gratuita y sin limitación de disciplinas artísticas o semestres de permanencia, lo que les permite estudiar – en uno o varios grupos- durante toda su carrera y crecer en niveles de especialización, hasta llegar a las compañías o grupos representativos, a estas compañías pertenecen también alumnos que han obtenido becas artísticas (para cualquiera licenciatura) a partir de una audición. Las compañías o grupos representativos participan continuamente en concursos, encuentros interuniversitarios, congresos, festivales artísticos internacionales y seminarios nacionales e internacionales, recientemente representando a nuestro país en: Santiago de Cuba, Sevilla España y Nueva Delhi, India.

La transversalidad y transdisciplinaridad de las artes se desarrolla dentro del plan estratégico cuando:

- a) Profesores de licenciaturas, no artísticas, imparten los contenidos académicos propios de su cátedra mediante la implementación de estructuras o lenguajes propios de la expresión artística.
- b) A través de proyectos de colaboración entre escuelas y facultades, ejemplos:
-La facultad de ciencias de la salud en las asignaturas relacionadas con “diagnóstico

clínico” invitan alumnos de la Lic. en Teatro y Actuación que a través de “construcción de personaje” desempeñan los roles de pacientes de diferentes padecimientos médicos; de esta manera se trabaja también con las Facultades de Psicología y Derecho, con quienes participan alumnos de Música y Artes visuales, para diagnósticos, juicios orales o desarrollo de proyectos interdisciplinarios, según el caso.

Atendiendo a la demanda vocacional de los aspirantes a la educación universitaria y con un profundo compromiso social que responde a las necesidades de nuestro país en la profesionalización de las artes emprendimos la tarea de desarrollar programas que ofrezcan soluciones a las necesidades de los futuros artistas a través de programas académicos de formación para las artes, con el compromiso multidisciplinar, internacional y transversal, con docentes de diversas especialidades y áreas el conocimiento, pertinentes a cada una de las asignaturas que se imparten, así nuestro claustro académico se integra por: pedagogos, psicólogos, filósofos, mercadólogos, abogados, administradores, gestores, productores, empresarios, investigadores y especialistas en las más diversas disciplinas de las artes, porque sabemos que:

El interés de un artista es la única limitación al uso del material, y esta limitación no es restrictiva. Únicamente afirma un rasgo inherente a la obra del artista, la necesidad de la sinceridad, la necesidad de que no finja ni se resigne. La universalidad del arte está muy lejos de negar el principio de selección mediante el interés vital, puesto que depende de ese interés (Dewey,2008, p.214).

La formación humana de los estudiantes universitarios responde a la misión universitaria de formar personas comprometidas con su sociedad, el compromiso del artista con la sociedad rebasa la calidad académica y profesional, que sustenta “la forma” en el análisis de la obra artística y va más allá: al fondo, a los contenidos que ofrece.

Ante la dificultad que pudiera representar la formación humana en los valores éticos y para el aprendizaje de contenidos formativos aplicados en la conformación de la personalidad, el desarrollo de habilidades, actitudes, aptitudes, virtudes, competencias debemos trascender las estructuras tradicionales para el estudio de contenidos.

Con base en la historia y en la reproducción de modelos pedagógicos enfocados a la formación de los valores (Dewey, 2008), reconocemos que la experiencia se encuentra íntimamente vinculada con la formación humana integral, con el aprendizaje significativo del valor, de los valores como experiencia de vida del individuo en sociedad.

Si proponemos que los valores no existen por sí mismos sino al ser realizados, por decirlo de alguna manera: el amor se realiza cuando hay quien ama, la justicia y la paz en torno a las personas que los realizan como ejecutantes y receptores en un vínculo comunicacional de convivencia que crea comunidad, los valores se adquieren y se crecen a través de vivirse como experiencias estimulantes y creativas.

El estudio y la práctica académica de las artes son baluarte de la educación porque son experiencias que enseñan a vivir en el valor, en el aprendizaje significativo de nuevos contenidos, para la persona como individuo y en sociedad: Los valores se dan en acción y en relación con otras personas y son indispensables para la adquisición de logros en las disciplinas artísticas.

La experiencia como una perspectiva de la educación nos lleva a la educación integral, conocimientos que van más allá de la información, aprendizaje vinculado con la vida diaria, la experiencia, el conocimiento de situaciones y adquirir competencias, generar virtudes y realizar vínculos, aproximarnos a las emociones. Estos adquieren significación, en el artista se convierten en una disciplina. Desarrolla las habilidades en el individuo, se

encuentra esto de manera directa y eficaz en las artes.

Robert J.H (2002, p.40) nos cuestiona:

¿Cómo se distingue, en última instancia, el disfrute estético del placer de los sentidos?
¿Cómo se relaciona la función estética del goce frente a las otras funciones de la vida cotidiana? La descripción precedente pone de manifiesto el negativo balance de que gozar se emplea corrientemente por oposición a trabajo, y como algo totalmente distinto del conocer y el actuar.

Sin embargo, en las artes el goce es producto del trabajo y realiza el aprendizaje durante el proceso de creación o disfrute de las artes como espectador.

La educación artística, la educación para las artes y la educación por las artes son elementos fundamentales en el desarrollo humano, a partir de la experiencia artística, aún sin facultades explícitas para su más alto desarrollo, todos podemos tener experiencias y descubrir el valor, descubrir nuestras habilidades, emociones y comunicar nuestras ideas valorando a través de experiencias de valor, a través de la experiencia de las actividades artísticas.

En el proyecto artístico de la Universidad Anáhuac México los jóvenes tienen práctica artística profesional, semi-profesional y universitaria permanentemente. En la Escuela de Artes producimos más de 330 eventos artísticos, culturales y académicos anualmente, donde el 70% de nuestras producciones se realizan para la presentación artística de los alumnos que se forman en nuestras aulas, el 30% restante se dedica a la presentación de artistas, productores, empresarios, gestores, académicos nacionales e internacionales, que comparten sus experiencias profesionales y de liderazgo con nuestra comunidad educativa a través de conciertos, conferencias, obras de teatro, congresos internacionales.

Recientemente escuché al Dr. Cipriano Sánchez (2017), rector de nuestra universidad,

dirigirse a los estudiantes con estas palabras:

La creación surge de una canción, de un poema, cuando Azlán crea el mundo lo hace cantando, o es lo que cuenta C.S. Luis, en *el Señor de los anillos*, ...y según va cantando van surgiendo las formas del mundo, los pájaros, los valles, las montañas...es el canto lo que crea, así se lee en las primeras letras de nuestra literatura occidental: “Canta, oh musa la furia del Périda Aquiles, cuenta el canto 1º de la *Ilíada*. La gran riqueza del arte es la transformación, el arte puede cambiar el mundo, más que eso... yo digo que el arte puede crear, transformar el mudo. En la misión de la universidad Anáhuac, cuando se habla del para que, del sentido de estar aquí, nuestra misión termina con 3 palabras: transformen la sociedad. Yo creo que, si la sociedad no la transformamos desde el arte, si la belleza no salva al mundo, nada podrá salvarle. El artista es quien sabe ver lo que no se ve con la vista, aún detrás de la belleza de una imagen. El que sabe descubrir una escultura en un bloque de mármol, un Cristo en un trozo de madera, la capacidad de encontrar en unos sonidos que, simplemente, se repiten una 5ª sinfonía de Beethoven. Ese es el gran camino que genera la universidad, porque la universidad no sólo informa, la universidad forma personas íntegras, comprometidas, líderes de acción positiva. Eso es lo que el arte hace: formar, forma de donde no hay forma, donde solo hay materia; forma de donde solo hay caos, saca la belleza... una chispa rica para poder transformar la sociedad.

CONCLUSIONES

Hemos podido constatar, durante más de tres décadas de labor académica y docente, la gran riqueza de la educación artística, su aportación como una fortaleza para la formación y la educación, desde la infancia hasta la tercera edad, y como un eficaz soporte para responder a las transformaciones que requiere la educación universitaria.

Estamos desarrollando un proyecto educativo para profesores, no artistas, con el propósito de aportarles modelos e instrumentos didácticos, propios de las artes, que les sean de utilidad para la impartición de asignaturas de diversas escuelas y facultades.

Falta mucho por hacer, actualmente atendemos, en las aulas, sólo a un 26% de la población de los más de 12,000 alumnos que estudian en el campus universitario, sin embargo, se ha logrado un mayor alcance a través de actividades que se enfocan a la “apreciación de las artes” eventos en que la comunidad universitaria participa como público y donde la mayoría son espectadores.

Les invitamos a compartir, como académicos e investigadores, la experiencia de las artes en la educación, para la educación, por la educación; eficaces instrumentos para la formación humana de las próximas generaciones.

REFERENCIAS

DEWEY, J. **El arte como experiencia** (p. 41, 82, 83, 214, 317 y 383). Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica. 2008.

HOWARD, G. **Arte, mente y cerebro. Una aproximación cognitiva a la creatividad** (p. 48, 129, 133 y 134). Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica. 2005.

ROBERT, J. H. **Pequeña apología de la experiencia estética**. Barcelona, España: Paidós. 2002.

SÁNCHEZ, C. **Discurso de Inauguración de Instalaciones artísticas** [Discurso]. Estado de México, México: Universidad Anáhuac México, Campus sur. 14 de febrero de 2017.

UNESCO. **Hoja de Ruta para la Educación Artística. Conferencia Mundial sobre la Educación Artística: construir capacidades creativas para el siglo XXI**. Lisboa, Portugal: UNESCO. 6-9 de marzo de 2006.